

IV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2000.

# Conflicto de interpretaciones.

Carla Gabriela Wainsztok.

Cita:

Carla Gabriela Wainsztok (2000). *Conflicto de interpretaciones. IV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-033/304>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

**CONFLICTO  
DE  
INTERPRETACIONES**

**Carla Gabriela Wainszok**

carlawai@hotmail.com

## CONFLICTO DE INTERPRETACIONES

*“Lo que se exige es simplemente estar abierto a la opinión del otro o la del texto. Pero esta apertura implica siempre que se pone la opinión del otro en alguna clase de relación con el conjunto de las opiniones propias, o que se pone en relación con las del otro”.*

GADAMER

La idea de este trabajo es reflexionar sobre algunas categorías epistémico–metodológicas con relación al trabajo de investigación *“Creencias y representaciones en San Cayetano”*, y en particular, con respecto a la problemática del conflicto de las interpretaciones, para analizar cómo las diferentes instituciones consideran a dicho fenómeno.

### 1. La interpretación religiosa institucional

En el campo religioso, sólo existen dos clases de lecturas: la reduccionista, que vincula la afluencia de los fieles con la necesidad de conseguir trabajo o agradecer (una forma de ésta estaría representada por el racionalismo científicista), y la religiosa, que interpreta de una manera auténtica al fenómeno. Según esta última, la devoción a San Cayetano debe ser comprendida como uno de los tantos designios de Dios o como uno de sus misterios, ya que se basa en una doctrina teológica verdadera y *“no en una moda eclesial impuesta por intereses materialistas”*<sup>1</sup>. Por lo tanto, su explicación se apoya en el argumento de autoridad.

Desde tal perspectiva, son muy sugerentes las palabras del padre Maletti, cura párroco de la Iglesia de San Cayetano, palabras que afirman que *“la gente aprendió a cortar rutas, a golpear la puerta de los ministerios, a presionar a través de los medios para no necesitar hacerlo en la celebración de San Cayetano”*<sup>2</sup>. Los fieles, de acuerdo

---

<sup>1</sup> Página de Internet de San Cayetano.

<sup>2</sup> MALETTI, *“Clarín”*, 8 de agosto de 1997.

## CONFLICTO DE INTERPRETACIONES

a su opinión, “no vienen a reclamar, vienen a dar lo que tienen, siempre los pobres ayudan a los pobres”<sup>3</sup>. Pero, lo que se afirma en una época se niega en otra. Y por esta razón, el propio religioso no tiene ningún inconveniente para modificar su discurso y decir con el paso del tiempo, en la edición de “Clarín” que corresponde al 4 de agosto de este año, que el “pueblo cree que tocar una imagen le va a dar fuerzas, pero la realidad debería resolverla el Estado”<sup>4</sup>.

Según Benveniste, el discurso presenta una instancia y una intención, y en consecuencia, se diferencia del lenguaje. Así, en la “lengua no hay problema de referencia: los signos reenvían a otros signos dentro del mismo sistema. Con la frase, el lenguaje sale de sí mismo; la referencia marca la trascendencia del lenguaje a sí mismo”<sup>5</sup>. Se realiza siempre en el presente. Es autorreferencial. Mas, el discurso también posee otra característica: la plurivocidad. Y por este motivo, hay un pasaje entre la polisemia de las palabras individuales a la plurivocidad del texto. “La frase se realiza en palabras, pero las palabras no son simplemente sus segmentos. Una frase constituye un todo que no se reduce a la suma de sus partes; el sentido de ese todo está repartido sobre el conjunto de los constituyentes”<sup>6</sup>. Esta plurivocidad supone al texto como un todo abierto a varias lecturas y a varias interpretaciones. “Aquí el papel de la falsabilidad lo desempeña el conflicto de interpretaciones que compiten entre sí”<sup>7</sup>.

Para efectuar una interpretación, también se debe partir de los actos del discurso, situación que plantea la siguiente pregunta: ¿qué hacen los representantes de la Iglesia cuando hablan? Ante esta circunstancia, conviene no olvidar a Ricoeur, y entonces, repetir con él que: “Está de entrada, el acto de decir o acto locucionario. Es lo que hacemos cuando relacionamos la función predicativa con la función identificante. Pero el mismo acto de relacionar la acción de cerrar con el sujeto la puerta puede ser efectuado como constatación, como orden, como lamento, como deseo, etc. Estas diversas modalidades del mismo contenido proposicional, no conciernen ya al acto proposicional mismo, sino a su fuerza, a saber aquello que uno hace diciendo; de allí el término ilocución (.....) lo que a Austin le había interesado, es otra diferencia (...) la diferencia entre los constatativos y los performativos, cuyo modelo es la promesa”<sup>8</sup>.

Siguiendo esta línea de pensamiento, aparecen necesariamente estos interrogantes: ¿qué es San Cayetano para las fuentes parroquiales si no constituye una protesta? ¿es un lamento? ¿es una certeza? ¿o es una apostasía? ¿y qué es la opinión de que los pobres ayudan a los pobres? ¿es una afirmación? ¿es un deseo? ¿o es

---

<sup>3</sup> MALETTI, Op. cit.

<sup>4</sup> MALETTI, “Clarín”, 4 de agosto de 2000.

<sup>5</sup> RICOEUR, Paul, “La metáfora viva”.

<sup>6</sup> BENVENISTE, Emilio, “Problemas de lingüística general”.

<sup>7</sup> RICOEUR, Paul, Op. cit.

<sup>8</sup> RICOEUR, Paul, Op. cit.

## CONFLICTO DE INTERPRETACIONES

una creencia? Aquí, debemos acudir por segunda vez a Ricoeur, y por ende, entender que la acción humana es una obra abierta con un significado que se halla en suspenso y que los hechos humanos están esperando nuevas interpretaciones que decidan su significado. No obstante lo dicho, es pertinente tener presente que la acción social es un campo limitado de interpretaciones posibles.

### 2. La interpretación social

La dimensión simbólica de la acción supone sumergirse en los problemas sociales y en las realidades políticas y económicas. Esto significa que un análisis sobre las creencias y las representaciones de los fieles en San Cayetano no puede escindir la práctica religiosa, de la social y de la material. En otras palabras, las prácticas de los creyentes deben ser analizadas, teniendo en cuenta la función del contexto social que enmarca el desarrollo de esta manifestación. Lo religioso forma parte de la dinámica social y está inmerso en una compleja y móvil red de relaciones, influyendo y siendo influido, a su vez, por dicha dinámica.

Esta lectura asume que el fenómeno de San Cayetano puede ser definido como una acción colectiva, y que en consecuencia, debe ser interpretado bajo una *“teoría social informada hermeneúticamente”*. Y como la teoría de la estructuración se construye con los conceptos de capacidad y cognoscibilidad, el presente trabajo se pregunta por la capacidad y la cognoscibilidad de los fieles que concurren a San Cayetano, cada 7 de agosto, entendiendo a tal manifestación como una práctica social.

La capacidad implica la posibilidad de que el agente podía haber actuado de otra manera. En cambio, la cognoscibilidad supone *“aquellas cosas que los miembros de la sociedad conocen acerca de esa sociedad y las condiciones de su actividad dentro de ella”*<sup>9</sup>. El creyente, como cualquier agente social, no conoce solamente de manera consciente. Las fuentes no conscientes son entendidas como las condiciones no conocidas o reconocidas de la acción, es decir, como aquello que nos impulsa a preguntarnos por los deseos, las creencias y los motivos de la concurrencia al Santo. La definición y la comprensión de éste tienen como sustrato un trabajo etnográfico que fue desarrollado a lo largo de tres años, en el barrio de Liniers, los días 7 de agosto.

Narrar es propio del acontecer humano. Y los fenómenos sociales poseen un carácter semiológico. *“La función de substituir las cosas por signos y de representar cosas por medios de signos, parece ser algo más que un mero efecto en la vida social.*

---

<sup>9</sup> GIDDENS, A., *“Hermeneútica y teoría social”*.

## CONFLICTO DE INTERPRETACIONES

*Es su fundamento mismo*<sup>10</sup>. Por lo tanto, comprender esta acción social ya no supone un acto místico o un acto de intuición, sino un conjunto de hipótesis interpretativas que esperan su verificación empírica. *“Si bien es verdad que siempre hay más de una forma para interpretar un texto, no es verdad que todas las interpretaciones son iguales y que pueden ser asimiladas a las así llamadas reglas empíricas”*<sup>11</sup>.

Esto nos lleva al problema de la validación. La acción social cayetanense se desprende de sus agentes, es decir, de sus fieles, y permite nuevas interpretaciones. Tal situación pone de manifiesto cómo valoran los sujetos sus propias acciones. Sin embargo, *“debe quedar claro que nosotros creemos que la explicación última debe ser producida por la investigación y no es directamente la que formulan los actores. Dicho de otro modo: se trata de tomar las palabras de los actores sociales como dato a ser interpretado; no como una oracular verdad que se ofrece, sino como símbolo a ser descifrado (...) es tarea de la ciencia social no reproducir simplemente la palabra del actor, sino ofrecer una explicación que de cuenta de sus determinaciones”*<sup>12</sup>.

Según Giddens, la validación se relaciona con la lógica de la doble hermenéutica, lógica que exige que el observador científico comprenda correctamente los conceptos que orientan la conducta de los actores, y no que estos sean capaces de captar los conceptos que usa el científico social. Por el contrario, en el pensamiento de Schutz, se hace referencia a la estructura de las significatividades de los actores, reconociendo que las construcciones de las ciencias sociales son construcciones de segundo grado, y en consecuencia, construcciones de las construcciones de los agentes.

### 3. ¿Quiénes actúan?

En San Cayetano hay promesa, agradecimiento y ruego. La demanda implica dos cosas: lo que pide el sujeto de la acción colectiva y la forma que adopta para efectuar ese pedido. En la mayoría de los casos, nos encontramos con peticiones de trabajo que están dirigidas directamente al Santo. La lectura y el posterior análisis de las representaciones masculinas afirman que aquel es el único que los escucha. En cambio, en las representaciones femeninas, se percibe una crítica dirigida hacia al gobierno. Por esto, el *“Estado puede ser también un receptor de este pedido”*<sup>13</sup>.

---

<sup>10</sup> ROCOEUR, Paul, *“Hermenéutica y acción”*.

<sup>11</sup> RICOEUR, Paul, Op. cit.

<sup>12</sup> FOLLARI, Roberto, *“Algunos problemas en torno a la investigación cualitativa”*.

<sup>13</sup> SCHUSTER, Federico, *“Paper 2”*.

## CONFLICTO DE INTERPRETACIONES

Al Santo, se le agradece con oraciones. Pero, con mucha frecuencia, se le promete algo a cambio de su ayuda. La promesa caracteriza las relaciones humanas. Y además, asegura que el Santo otorgará lo que se le pide. En la Argentina, este aspecto en particular, y la cantidad de reclamos y agradecimientos a diferentes símbolos en general, nos permite reflexionar sobre la crisis de representación de los partidos políticos, los sindicatos y los otros actores sociales. Por ello, en esta investigación, el punto de partida es la vinculación de la religión y la sociedad, y la ubicación de la primera como una realidad que se sitúa en un contexto humano específico que surge de un espacio geográfico determinado, un momento histórico preciso y una a estructura social concreta.

A raíz de esto, los enunciados credógenos y las representaciones de los fieles en torno al trabajo aparecen como cuestiones centrales. Los primeros *“suponen orientar el análisis de la cuestión del creer a partir de una perspectiva que interprete a los hechos de creencia, no como estados de alma, sino como fenómenos que remiten a redes de interrelaciones enunciativas, es decir como fenómenos discursivos”*<sup>14</sup>. Las segundas, por su parte, apuntan a los aspectos significantes de la actividad significativa, la forma del discurso y las características de las prácticas discursivas de los sujetos situados en la sociedad. Las propiedades sociales provienen de la pertenencia social de los sujetos que hablan y de la finalidad de su discurso. Tanto los enunciados credógenos como las representaciones se sustentan en la lingüística del discurso.

El análisis de las entrevistas en profundidad nos lleva a preguntarnos: ¿qué quieren decir los creyentes en sus discursos? ¿qué hacen las mujeres cuando dicen que la falta de trabajo es producto de la mala administración? ¿qué crean cuando imitan en su accionar al Santo? ¿y qué realizan los hombres cuando acusan a los inmigrantes de quitarles el trabajo? Las creencias y las representaciones, a la luz de lo expuesto, deben ser consideradas como un discurso escrito ya que, de la misma manera que existe un extrañamiento entre la acción y los agentes, la *“intención del autor y el significado del texto dejan de coincidir”*<sup>15</sup>.

### 4. ¿Cuántos son?

No sólo la definición del fenómeno de San Cayetano es comprendida de manera diferente por la Iglesia y por este trabajo. La cantidad de concurrentes también aparece como una fuente que genera interpretaciones que no son semejantes. Para abor-

---

<sup>14</sup> DE IPOLA, *“Las cosas del creer”*.

<sup>15</sup> RICOEUR, PAUL, *“Hermenéutica y acción”*.

## CONFLICTO DE INTERPRETACIONES

dar dicha cuestión, vamos a analizar dos actores que no habían sido convocados hasta ahora: la prensa escrita y el sindicalismo.

### 5. La prensa escrita

En el presente año, las fuentes parroquiales sostienen que más de un millón de personas pasó por el santuario de Liniers, información que implica un cambio con relación al pasado reciente, ya que el 8 de agosto de 1997, el padre Maletti afirmaba: *“no podemos contarlos y esa no es nuestra misión pero son cientos de miles”*<sup>16</sup>.

Con relación a este tema, *“Clarín”* asume año tras año los números eclesiales, y además, agrega que el pedido no sólo se dirige hacia al Santo, sino que también se dirige hacia al Estado. Así, la *“festividad de San Cayetano tiene el doloroso mérito de reflejar de un modo concreto el padecimiento por la falta de trabajo, ponerles rostro humano a los fríos números. Patentizar, en fin, las injusticias de un modelo. La mirada de la Iglesia apunta a que el multitudinario ruego tenga un efecto terrenal: no sólo el santo debe escucharlo”*<sup>17</sup>. Las notas que dedica al Santo se caracterizan por el estilo de los análisis que contienen, las formas que adoptan para su presentación, las tapas que las preceden y los titulares que las acompañan: *“Poca plata para todo”* (8 de agosto de 1997), *“Miles esperaban todavía anoche”* (8 de agosto de 1997), *“La esperanza de trabajo está puesta en San Cayetano”* (4 de agosto de 2000), *“Más de un millón de personas en el santuario de San Cayetano”* (8 de agosto de 2000), etc. Dichas notas cuentan brevemente su historia. Reproducen algunas entrevistas que tienen como figuras centrales a los fieles, a los voluntarios, a los vendedores y al padre Maletti. Intercalan algunos datos que se relacionan con la desocupación. Y mencionan algunas partes de la misa del arzobispo de Buenos Aires. Llamativamente, todos los creyentes son iguales. Y por esta razón, no se distinguen entre sí por el género y la edad que tienen, o por el lugar que ocupan en la estratificación social, entre otros aspectos.

*“Página 12”*, por medio del título: *“San Cayetano, un fenómeno que une la fe, el mito y los negocios”* (7 de agosto de 2000), resume su postura, postura que, por otra parte, reafirma entrevistando a varios científicos sociales para que expliquen dicho fenómeno y fotografiando a Moyano entre los creyentes. *“La Nación”*, mucho más sobria en su tratamiento, declara: *“San Cayetano, una figura que llama a la devoción popular”* (4 de agosto de 1999), y *“Miles de fieles pidieron trabajo a San Cayetano”* (8 de agosto de 2000). En su tapa, *“Crónica”* dice: *“San Cayetano la última esperanza”* (8 de agosto de 2000). Al pie de la foto que aquella contiene, aclara: *“Cuando todo anda*

<sup>16</sup> MALETTI, *“Clarín”*, 8 de agosto de 1997.

<sup>17</sup> RUBIN, Sergio, *“Con la mirada en la Iglesia”*, en *“Clarín”*, 8 de agosto de 2000.



## CONFLICTO DE INTERPRETACIONES

*mal y nadie expresa optimismo todavía queda una chance ayer, más de un millón y medio de fieles le pidieron el milagro al Patrono del Trabajo. Desbordante muestra popular*” Y en su interior, manifiesta: *“San Cayetano escuchó más ruegos que nunca”*. La edición matutina contiene una fotografía que muestra a Ubaldini entre los fieles, con una espiga en sus manos; y un retrato de Moyano con la siguiente expresión: *“Esto demuestra la realidad que vive el país”*. *“Diario Popular”*, por su lado, exclama: *“Una multitud llegó hasta San Cayetano”*. Y finalmente, *“Ambito Financiero”* asegura con solvencia: *“Un millón de fieles pidió por trabajo”*, y exhibe la imagen de Moyano y Ubaldini con sendas espigas.

Lo expuesto nos obliga a enfrentar estas preguntas: ¿qué dicen estos diarios cuando afirman, por ejemplo, que todos los creyentes son iguales? ¿qué manifiestan cuando asumen los dígitos parroquiales? ¿y qué construyen alrededor Santo con sus textos y sus imágenes? Respecto de uno de estos puntos, el de las cifras, el trabajo de Edna Muleras sostiene: *“por de pronto, nos interesó medir realmente la cantidad de asistentes ¿es un millón de personas, como dicen muchos medios? Un conteo riguroso a lo largo de 24 horas nos hizo saber que no son más de 70 mil, esta cantidad se mantiene relativamente estable en los últimos años. El 90 por ciento de los asistentes concurre todos los años, el resto se renueva”*<sup>18</sup>.

## 6. El sindicalismo

El otro actor que aparece cada 7 de agosto en el barrio de Liniers es el sindicalismo, el sindicalismo que giraba alrededor de Saúl Ubaldini (que aún asiste), el que tiene en la actualidad a Moyano como figura central y el que responde a la Central de Trabajadores Argentinos (CTA), organización que irrumpió el último día del Santo, a veinticuatro horas de la llegada de la *“Marcha Grande”*, con el propósito de juntar firmas y avalar la presentación de un proyecto de ley que prevé un seguro de desempleo.

*“Mi devoción por San Cayetano comienza desde muy chico. Mi madre iba a las peregrinaciones (...) luego, en plena dictadura militar. Cuando muchos de los que se rasgan las vestiduras por la democracia no nos daban lugar para reunirnos, los padres de San Cayetano nos permitieron hacerlo en el campo. Al principio, en el 81, hubo represión, pero ante la cantidad de gente que se juntó tuvieron que parar. (...) creo que este año va a ser record de gente, porque en los últimos tiempos, al desocupado se le sumó su familia, y la fe los lleva a pedir por su trabajo. (...) para los trabajadores,*

---

<sup>18</sup> MULERAS, Edna, *“El desenvolvimiento del genocidio según los asistentes a la concentración de San Cayetano”*, y *“Página 12”*, 8 de agosto de 2000.

## CONFLICTO DE INTERPRETACIONES

*San Cayetano es una esperanza, tanto para los que van a pedir trabajo como para los que vamos a agradecer. Para mí es una cuestión de fe, yo me siento protegido por él*<sup>19</sup>.

La marcha de 1981 aludida por Ubaldini, se efectuó el 7 de noviembre de ese año, bajo el lema: *“Paz, Pan y Trabajo”*. Fue organizada por la Confederación General del Trabajo (CGT), y contó con el apoyo de algunos partidos políticos. El obispado de Quilmes se sumó con el lema: *“La marcha del hambre”*. Y los manifestantes fueron exhortados a pedir pan y trabajo, y a llevar ropa y alimentos para los más necesitados. Estos *“marcharon desde el estadio de fútbol de Vélez Sarsfield hasta la Iglesia de San Cayetano, coreando consignas contra el régimen y reclamando por los desaparecidos (...) Es necesario consignar la importancia de esta manifestación porque su desarrollo tomó por sorpresa a los organizadores y al régimen por igual (...) cuando algunos de los manifestantes se enfrentaron con las fuerzas represivas, arrojando monedazos y salivazos a los agentes de policía entonando cánticos de neto corte político y partidario. Esta actitud es notable dado el vasto operativo represivo que desplegó el régimen, que incluyó miles de efectivos y hasta el uso de helicópteros”*<sup>20</sup>.

Moyano y Ubaldini asistieron en la celebración de este año. Y según el titular de la CGT disidente, es *“increíble la cantidad de gente que viene, me conmueve. La gente demuestra que además de fe hay necesidad de trabajo, esta es la realidad que viven muchos millones de argentinos y el gobierno no lo puede ocultar. Los cientos de miles de fieles que se acercaron comprueban la urgencia del pueblo en materia de políticas para fomentar la creación de empleos. Debemos rezar porque todos somos cristianos y luchar, porque no hay otra forma”*. Moyano también afirmó que dicha celebración presenta tres clases de hombres de acuerdo a la relación que tienen con el trabajo: *“los desocupados, los subocupados y los preocupados, que son los que tienen trabajo pero tienen temor de no tenerlo el día de mañana, este modelo estaba agotado y había fracasado para la gente, hoy se sabe que el 70% rechaza la actual política económica (...) en la medida que las cosas se agraven más, no va a ser necesario que nosotros en muchos casos tomemos una decisión, sino que va a ser la propia gente la que lo va a hacer, porque hay muchas necesidades”*<sup>21</sup>.

¿Qué plasma Ubaldini a través de su relato sobre la dictadura? ¿A qué actor dirige sus palabras? ¿Qué realiza Moyano con sus discursos? ¿Afirma? ¿Desea? ¿Confronta? Al respecto, es muy sugestivo que los creyentes que fueron entrevistados tengan una mala imagen del gobierno, los partidos políticos y los sindicatos.

---

<sup>19</sup> UBALDINI, Saúl, *“La maga”*, 2 de agosto de 1995.

<sup>20</sup> POZZI, Pablo, *“Oposición obrera a la dictadura”*.

<sup>21</sup> MOYANO, Hugo, *“Crónica”*, 8 de agosto de 2000.

## CONFLICTO DE INTERPRETACIONES

### 7. Conclusión

Cabe una última pregunta, la misma recae sobre el propio discurso científico, ya que la persona que esgrime tal discurso, como cualquier agente social, no conoce sólo de manera consciente, y las fuentes no conscientes, las que son entendidas como las condiciones no conocidas o reconocidas de la acción, obligan al científico a preguntarse por los deseos, las creencias y los motivos que lo llevan a realizar su trabajo. Esta reflexividad nos conduce al tema del poder, tema que puede ser ejemplificado dentro del campo de la social con dos preguntas: ¿quiénes son los beneficiarios de nuestros textos? ¿y qué hacemos con nuestros discursos? Al respecto, sostengo que esta interpretación, la que yo he encarado, no está destinada a la institución eclesial. No obstante, no ignoro que un texto no corresponde a su autor sino a sus posibles lectores. La intención de la presente investigación, más allá de sus potenciales lectores, apunta a llegar a los grupos de creyentes que tienen prácticas populares, a esos grupos que no se diferencian sustancialmente de aquellos que estaban afincados en la zona sur del Gran Buenos Aires y que conversaron conmigo en más de una oportunidad, teniendo en cuenta que Giddens afirmaba que la respuesta a las preguntas ya enunciadas consiste en una cuestión política.

Otro lector que aparece en mi horizonte, es el lector de la comunidad científica. A él, como a los anteriores, entrego un trabajo que puede ser un paper, una ponencia, y con el tiempo, una tesis, sin otro anhelo que el de pretender que la validación, la reflexividad y el tratamiento de los discursos como datos, sean los elementos que distinguen mi interpretación. Un lazo de reflexividad une las modificaciones que los agentes realizan. Y modifica, a su vez, los sujetos implicados en el propio proceso de reflexión, permitiendo estas dos preguntas: ¿qué crea el investigador cuando dice lo que dice? ¿y cómo se recrea por medio de lo que dice?

La investigación nos transforma, nos permite nuevas reflexiones sobre el sujeto que hemos decidido investigar y sobre nosotros mismos, es decir, sobre el sujeto a conocer y el sujeto que conoce. Es ansiado que dichos cambios permitan que los creyentes, los lectores y la propia investigadora alcancen, de alguna manera, una cierta emancipación.

Amén.